

Relato de Experiencia

Acerca del fuego, la fuerza y el espíritu

ROSITA ERGAS BENMAYOR

FEBRERO 2016



PARQUES DE ESTUDIO Y REFLEXIÓN “LOS MANANTIALES”

Contexto

Estuvimos invitados a Quito por amigos de Espacio No Violento y el Parque Aloasí. El contexto era un encuentro de espiritualidades que se estaba realizando en el Museo de Ciencias de Quito, en el cual le habían dado cinco días al siloismo, para mostrar su espiritualidad. El encuentro llevaba el sugerente nombre de la Sinapsis de Dios...

Roby, mi pareja, impartiría el conocimiento acerca del fuego y yo, 3 talleres, 2 acerca de la Felicidad y uno acerca de la Muerte (aprovechando la temática de cada uno de mis libros).

Cómo yo no había hecho la experiencia del fuego sugerida por Silo, aproveché de participar como una más en los talleres y tratar también, de dejar testimonio gráfico de ellos.

Fueron cinco días. El primero se elaboraron los cuencos. El segundo y el tercero se hizo conservación y transporte. El Cuarto se agregó la producción. El quinto día los participantes fueron invitados al Parque de Estudios y Reflexión Aloasí, donde, hicimos un taller que integraba el tema del fuego, la fuerza y el espíritu.

Tuve la oportunidad de escuchar cuatro veces seguidas la "Charla de la Piedra" de Silo, dada por Roby. Y de ahí profundizar en ese primer salto evolutivo que implicó acercarse al fuego, a algo que temía y aprender luego a conservarlo, transportarlo y un millón de años después, a producirlo.

La primera sorpresa y atisbo de comprensión fue el observar el tremendo interés que había en los talleres del fuego, se tuvo que parar la inscripción cuando habían ya 64 inscritos... La segunda fue constatar qué sucedía con la gente que participaba...

¿Qué sucede en las personas con este componente? ¿Las conecta con la memoria antigua? ¿Las conecta con lo sagrado? ¿Su luz, las ilumina en realidad y conectan con la sabiduría profunda? ¿Entran en resonancia con la materia y por un instante se vuelven fuego y luz?

Sostuvimos una hipótesis: aprender a reconocer la utilidad del fuego, a acercarse, manejarlo y producirlo, fue el primer salto evolutivo, el segundo lo tenemos que dar hoy, aprendiendo a reconocer la utilidad de la fuerza, a acercarnos, sobrepasar el temor y aprender a manejarla.

Lo que aprendí de una sanadora acerca de la conservación del fuego

Como lo había comentado, participé del taller varios días, en uno de ellos se acercó una mujer que intuí, que era muy sabia. Me di cuenta que se manejaba muy bien en estas materias y me dispuse a aprender de ella. A la hora de conservar el fuego, ella tomó su brasa y luego la llenó de material que le serviría para alimentar el fuego (yo pensé: se le va a ahogar) ...

Yo tomé mi brasa y comencé a soplar para que no se apagara... tímidamente le ponía alimento de vez en cuando sin dejar de soplar constantemente para que no se apagara....

Ella conservaba casi sin hacer esfuerzo...yo veía que el fuego seguía ahí por el humo que salía de su cuenco...pero me extrañaba el poco esfuerzo que hacía para mantenerlo encendido...

A la hora de aprender a transportar fui con ella. Ella llevaba su cuenco al lado, en su mano derecha, alejado de su cuerpo y de vez en cuando lo cambiaba de mano...Nunca la vi soplarlo....

Yo llevaba mi cuenco delante de mi pecho, usando mis dos manos, como protegiéndolo y soplabo constantemente para que no se me apagara...

De pronto me salta una chispa directo a mi pechuga, me quemo el vestido...Ella se rie con amabilidad y me dice: uno nunca confronta o pone el pecho frente a nada, siempre hay que ir por rodeo, de lado, (parecido a como uno enfrenta el horno del vidrio pensé yo)...

Me dice que siempre el maestro debe cuidarse primero a sí mismo. ¿Has visto cómo en los aviones recomiendan que los adultos primero se pogan la mascarilla a si mismos y luego a los niños? No al revés...Hay que estar siempre atento a no ponerse en peligro y cuidarse...

Así que me dipuse a alejar el cuenco de mi cuerpo y llevarlo al lado, siempre soplando para que no se apagara...

Luego me preguntó...¿Para qué soplas tanto? ...Yo le respondí: para que no se me apague...¿Has visto la cantidad de veces que lo he soplado?, me dijo...(yo estaba muy intrigada pues sabía que ninguna vez lo había soplado y también sabía que su fuego estaba más encendido que el mío)...

Rosita, tienes que aprender a usar las fuerzas de la naturaleza y no desgastar las propias. ¿Me has visto cambiando el cuenco de una mano a la otra? Bueno, yo voy usando las fuerzas del viento...Así no me canso y puedo utilizar mi fuerza para otras cosas...Seguramente esto te pasa en tu vida, utilizas demasiada energía propia, innecesariamente, porque no sabes usar las fuerzas de la naturaleza...

Por un instante me dio la impresión que mi vida entera transitaba ante mí a raíz de ese comentario, viendo mi forma tan vehemente, intensa, llevando mi intencionalidad al límite, poniendo mi pecho, confrontando, defendiendo, “esclareciendo” y luego quedando agotada, sin ganas de volver a repetir eventos, o acciones en las cuales me desgasté entera...Compré la sabiduría de los principios de acción válida, como “constantes de fuerzas que actúan en acción y reacción según sea la ubicación de quién actúa”¹

Aprender a no hacer o hacer através de la acción de algo que no soy yo, me pareció una maravillosa enseñanza que agradecí.

¹ Silo (1996), Habla silo, Presentación de Libro Humanizar la Tierra

El Fuego y la Fuerza

Mientras Roby comentaba su charla por tercera vez, me dispuse a escucharla desde el interés de encontrar relaciones entre el fuego y la fuerza, esto fue lo que reflexioné:

Cuando el hombre primitivo vió fuego no sabía para qué servía...Estaba ahí...lo veía...Nunca hubiera logrado imaginar el salto que implicaría si se acercaba y aprendía a manejarlo...

Hoy, con este tema de la fuerza estamos en esas primeras etapas, muchos ni siquiera la ven, otros la vemos, sentimos su calor, intuimos quizás sus beneficios, pero no somos capaces de imaginar el salto evolutivo que daremos al aprender a manejarla.

Cuando el hombre primitivo vio el fuego le temía, pero a la vez le producía fascinación. Le temía y se alejaba...Pero un extraño impulso evolutivo le hizo romper con sus instinto de conservación y le hizo acercarse a lo que temía...superando su temor dando el primer gran salto evolutivo.

Cuando nosotros vemos las manifestaciones de la fuerza interior, nos pasa lo mismo: las historias de despiertos e iluminados, los fenómenos que malamente llamamos paranormales, las experiencias de captar pensamientos lejanos, de comprensión total, de comunión perfecta, de alegría total que nos invade sin motivo, nos fascinan y les tememos, nos producen extrañeza o no creemos en su veracidad...

Tal como alguna vez lo hiciéramos con el fuego cuando en vez de huir nos acercamos, aprendimos a ver su utilidad y luego a manejarlo y a elevar su temperatura, lo que nos permitió un gran nivel de evolución; hoy estamos en condiciones de dar un segundo salto evolutivo de la especie, al aprender a detectar y manejar la fuerza.

Al igual que el fuego, la fuerza necesita aprenderse a controlar, ya puede ser peligrosa.

Al igual que el fuego, la luz y el calor que entrega puede ser beneficiosa o puede hacer daño.

Al igual que el fuego, la fuerza es un motor que puede llegar a producir una energía insospechada.

Al igual que el fuego que ha ido evolucionando permitiendo los distintos tipos de manifestaciones de la energía: calórica, helica, hasta nuclear; la fuerza a través de su unificación y evolución, al aprender a manejarla, nos permitiría el aumento de la energía para potenciar habilidades humanas que intuimos tener, pero que aún no hemos desarrollado.

Existe una cierta fascinación al hacer fuego, fascinación que también tenemos ante la fuerza, intuimos algo sagrado en ambas, fuego y fuerza son parte de todos los rituales espirituales...esto da para pensar...

Fuego, Fuerza y Espíritu

Creemos e intuimos que la unificación de esta fuerza permite la construcción de lo que algunos llaman espíritu y que puede trascender la muerte.

“La fuerza circula por el cuerpo involuntariamente pero puede ser orientada por un esfuerzo consciente. El logro de un cambio dirigido en el nivel de conciencia, brinda al ser humano un importante atisbo de liberación de las condiciones naturales que parecen imponerse a la conciencia”²

“El contacto con la fuerza provoca una aceleración que aumenta la energía psicofísica, sobre todo si cotidianamente se realizan actos coherentes que por otra parte crean unidad interna orientando el nacimiento espiritual”

La fuerza, Entendida como la energía mental que acompaña a determinadas imágenes, se obtiene en experiencias y ceremonias como el bienestar, la experiencia de fuerza, el oficio, la imposición

La fuerza se puede exteriorizar a distancia y mayor es su influencia si actúan numerosas personas

“El tema de la fuerza es de sumo interés porque permiten de manera práctica poner en marcha experiencias que orientan hacia el sentido”³

“Lo sagrado se manifiesta desde la profundidad del ser humano, de ahí la importancia que tiene la experiencia de la fuerza como fenómeno extraordinario que podemos hacer irrumpir en el mundo cotidiano. No necesitamos de la fe para reconocer lo sagrado...”

Hay una intuición que hizo al ser humano empezar a manejar el fuego, hoy también tenemos una intuición de que hay una fuerza posible de ser manejada en beneficio de la evolución. Hoy podemos imaginar a un ser humano distinto, un ser humano no violento, bondadoso, intuitivo, con nuevas habilidades que aun ni siquiera imaginamos, como no podía imaginar el homínido el salto que daría como consecuencia de su acercamiento al fuego.

El cambio genético es muy lento, podrían pasar millones de años para que logremos manejar la fuerza mecánicamente y acceder a lo profundo donde está la real sabiduría humana. Nosotros proponemos un cambio intencional que permita aprender más rápidamente a manejar la fuerza.

Hoy estamos en el momento del despertar de la fuerza, como lo sugiere la película la Guerra de las Galaxias, más precisamente nosotros diríamos, estamos en el momento del manejo de la fuerza. Y Silo nos ha enseñado los procedimientos exactos para realizarlo. ¡!!!El mensaje de Silo dedica 10 de sus 20 capítulos a explicar el fenómeno de la fuerza!!!!: Presencia de la fuerza, Control de la fuerza, Manifestaciones de la energía, El centro luminoso, Proyección de la fuerza, Pérdida y represión de la fuerza, entre otros.

Está en nosotros perderle el miedo, acercarnos, preparar nuestro cuenco y disponernos a aprender.

² Silo, (2014), La Mirada Interna, XII. Los Descubrimientos

³ Silo, Comentarios al Mensaje de Silo.